

## **Arquitecto Nery González (1939 – 2025)**

El pasado 9 de agosto falleció el arquitecto Nery González. Para quienes tuvimos la suerte de conocerlo —y muchos integrantes del GEAP pertenecemos a ese grupo—, Nery fue, sin lugar a dudas, un referente. Con un modo sereno, siempre amable y cálido, compartía generosamente una sabiduría inteligente y honesta. Quienes, desde distintos ámbitos, nos fuimos acercando a la reflexión sobre la cultura y, especialmente, a los asuntos vinculados con el patrimonio, aprendimos a través de su trabajo, sus escritos, sus clases y sus conversaciones una forma de concebir lo público que constituye toda una ética.

Conocí a Nery hace más de 20 años. Por entonces me habían propuesto encargarme de la asistencia en los cursos del Diploma "Historia, cultura y patrimonio" que iniciaba el CLAEH, institución donde colaboraba de manera honoraria en un relevamiento sobre bienes declarados Monumentos Históricos por la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Con mis veintipocos años, consideraba obviamente que el patrimonio era algo aburrido, rancio y vetusto. Sin embargo, tuve la suerte de que el diploma, coordinado por Carlos María Gutiérrez, contara con Nery González como referente técnico. Él me hizo ver que el campo de lo patrimonial era un espacio que ofrecía una multiplicidad de miradas y discusiones profundamente innovadoras. A partir de ese momento, tuve siempre a Nery como orientador, no solo por su vasto saber —creo que sabía sobre casi todo—, sino por su rigor técnico, que nunca le impidió compartir su conocimiento y, sobre todo, estimular mi reflexión como aprendiz con una calidez y un respeto poco frecuentes.

Nery fue maestro, gestor, investigador, mentor; incansable en cada una de las tareas que le vi desempeñar. En todas ellas lo caracterizaron la sensatez reflexiva y la honestidad intelectual. Desempeñó funciones tanto en la administración pública como en el ámbito privado, y divulgó sus conocimientos generosamente a través de múltiples medios, siempre desde una postura clara, íntegra y abierta al diálogo. Creo que, con su partida, vale la pena recordar que, en un espacio a menudo dominado por el discurso experto, Nery —que realmente era un experto— fue poco adepto a los discursos y muy amigo de las conversaciones.

Laura Ibarlucea, 15 de agosto de 2025